

Capítulo 546 Straga Necesita Ayuda...

Dentro de un dormitorio, lo suficientemente grande como para ser considerado un apartamento de lujo, Straga, que parecía tener quince años, yacía en el suelo en la oscuridad.

Las cortinas estaban cerradas, el televisor estaba apagado y el niño yacía con una almohada cubriéndole el pecho, mientras escuchaba los auriculares que le cubrían los oídos.

Con el entorno perfecto y sus sentimientos por momentos, solo había una cosa que podía hacer.

Canta hasta que no te duela más.

"Mi mamá me dijo que lo hiciera funcionar, pero Usher me dijo que lo dejara arder.

Solía verte llamar a mi teléfono y sentir mariposas en el estómago. Estos días se me revuelve el estómago.

No sé por qué pienso en ti todo el tiempo. Esperaba que esto fuera amor y que no estuvieras ahí para dar un paseo.

Dime, ¿qué podría hacer que un hombre adulto se acostara y llorara?

Tal vez lo que él creía que era amor verdadero, lo vio morir...

¡BOOOM!

La puerta de Straga fue completamente arrancada de sus bisagras y sus diez madres entraron volando como balas; junto con la pequeña Nubia.

Bekka: "¡RATÓN!"

Lailah: "¡Las mamás están aquí!"

Lisa: "¡¿Qué pasa?!"

Tatiana: "¡¿E-estás enfermo?! ¿¿Herido!?"

Seras: "¿Alguien se está metiendo contigo en la escuela?"

Valerie: "¡Piensa seriamente, Seras!"

Seras: "¡Mierda, cierto!"



Straga miró fijamente las bolsas de sus madres en las comisuras de sus ojos y pareció apenas reconocer su presencia.

"Oh, hola mamás... No quiero almorzar hoy ni nada".

Esto sólo pareció empeorar aún más los temores de sus madres.

Escuchar a Straga decir que no quería comida era como escuchar a su marido decir que no quería sexo.

¡Simplemente no sucedió!

Valerie le quitó los auriculares a su hijo y se los llevó a la oreja.

Cuando escuchó el final de lo que parecía ser la lista de reproducción melancólica de su otro hijo, su corazón casi se partió en dos.

"Bebé... ¿Qué es lo que te pasa exactamente...?"

La boca de Straga se abrió y se cerró por un momento, antes de darse la vuelta con la espalda hacia su madre.

-Nada... Creo que solo estoy un poco cansado hoy.

—¡Está mintiendo! —indicó Nubia—. ¡Está triste y tiene algo que ver con Mónica!

"¡¡Chivata!!"

"¡No sé qué significa eso!"

Straga se sentó y miró a su hermana con pura traición en sus ojos, pero Nubia permaneció indiferente, mientras cruzaba sus pequeños brazos sobre su pecho.

—¿Se trata de... Mónica? —preguntó Valerica confundida.

La sangre en el cuerpo de Straga pareció subir a sus oídos, mientras se daba la vuelta.

Pero esta vez, Bekka simplemente lo giró y colocó su mano sobre su pecho para que no pudiera moverse.

Ahora que sabían que se trataba de problemas de chicas, las esposas estaban decididamente menos asustadas e incluso un poco divertidas.

—Straga, ¿qué tiene esto que ver con Mónica? ¿Por qué estarías triste por ella? —preguntó Valerica.

El dragón de bronce pareció darse cuenta de que no tenía ninguna posibilidad de escapar y finalmente escupió la verdad.



—Es que... no creo que ella me quiera de la misma manera que yo. Estoy bastante seguro de que todavía me ve como un niño y le gusta ese chico, Brodus, del Éufrates.

Por alguna razón, se podía ver una sonrisa en las comisuras de los labios de Valerica. "¿Ah, sí? ¿Por qué pensarías eso?"

"..."

"Vamos, hijo. Puedes ser honesto con nosotros".

"...Tal vez... fui a seguirla después de que ella saliera de casa antes. Ella fue a verlo y estuvo en su casa durante horas... Tuve que hacer mis ejercicios de respiración para no arruinar todo el asunto..."

Brodus, el dragón de la tormenta, es una especie de celebridad muy conocida.

Es un miembro veterano del ejército del Éufrates, y uno de los mejores de Kanami, y también resulta ser un joven dragón relativamente guapo.

Pero había una cosa de la que Straga parecía no estar consciente.

—Cariño... no creo que tengas que preocuparte por Brodus —rió Valerica.

"¿Eh? ¿Por qué..?"

-Bueno... es como tu hermana.

"¿Molesto? ¿Musculoso? ¿Sediento de sangre? ¿Inteligente? ¿Un gemelo?"

«¿Que soy yo...?», se preguntó Nubia.

—N-No, no es eso —dijo Valerica—. Vosotros dos no jugáis en el mismo equipo.

"¿Eh? ¡Pero si me gustan todos los deportes!"

"S-Sí, cariño, pero lo que estoy tratando de decir es..."

Tatiana finalmente decidió acortar su explicación, ya que estaba fallando miserablemente en eso. "A él le gustan los hombres, grandullón".

"Oh... ¡¡¡OHHHHH!!!"

"Sí, sí."

Straga finalmente se sentó y sus ojos ya no mostraban desesperación.

"¿Estás segura, mamá? ¿Cuáles son tus fuentes? ¡La Sra. Teage dice que tenemos que citarlas si hacemos una afirmación!"



Tatiana puso los ojos en blanco, porque una vez más le pareció divertido el interés de su hijo por la escuela.

"Fuentes... Creo que todo el mundo lo sabe. No es ningún secreto".

Straga vio que todas sus madres asentían en señal de acuerdo y de repente sintió como si le hubieran contado un gran secreto.

—Entonces... ¿por qué se quedaría allí todas esas horas?

"El examen de admisión en el Éufrates se realizará en un par de semanas", respondió Valerica. "Mónica decidió que quiere postularse, así que la puse en contacto con Brodus para que la ayude a repasar algunas habilidades antes del examen".

—Oh... no tenía idea —dijo Straga, algo avergonzado y extremadamente aliviado.

Lailah alborotó el cabello negro como la tinta de su hijo, mientras se reía. "La próxima vez, intenta hacer preguntas en lugar de acosarla, querido. De esa manera te ahorrarás un poco de dolor".

Straga asintió, pero parecía estar haciendo bastante reflexión interna.

"Yo... no sé qué me pasa. Parece que cuanto más crezco, más difícil se me hace hablar con ella. Me hace sentir... No puedo explicarlo. Sólo quiero estar más cerca de ella que de cualquier otra persona".

"¡¡¡AAAAAAAAAAAAAAAAAAAA!!!!!!"

Los arrullos colectivos casi ensordecieron al joven Straga, y fue asaltado con abrazos por cada una de sus monstruosas madres.

Hablaban todas a la vez y tan rápido, que Straga apenas podía oír lo que decían.

En pocas palabras, todas estaban tratando de dar sus consejos a la vez.

Pero en medio de esta charla TED maternal, el joven Straga tuvo una epifanía.

Si quería hacerlo bien, había una persona que sentía que podía ayudarlo más que nadie.

De repente se levantó, sabiendo ya lo que tenía que hacer.

"¡Voy a despertar a papá y pedirle que me ayude!"

¡Flash!





En un estallido de luz, Straga desapareció de la habitación, dejando a sus madres aturcidas y confundidas antes de que inevitablemente se dieran cuenta de lo que su hijo acababa de decir.

Todos: "¡¡¡NOO!!!!"

* * *

Al teletransportarse a la habitación donde dormía Abaddon, las esposas descubrieron que Straga ya había llegado primero al niño Abaddon.

Había sacado al pobre muchacho de la cama y ahora lo estaba sacudiendo como si nunca hubiera oído hablar del "síndrome del bebé sacudido" en su vida.

"Papá, tienes que volver a la normalidad, ¡necesito tu ayuda! Necesito saber cómo conseguir a la mujer de mis sueños, ¡pero no soy bueno hablando! ¡Ayúdame! ¡No quiero morir virgen como tú lo hiciste antes!"

Abaddon literalmente había recibido un latigazo cervical, por la forma en que Straga lo sacudió tan desesperadamente, y parecía que su cabeza estaba a punto de volar en cualquier momento.

Al mismo tiempo, la mente de Abaddon era un caos.

'¿De qué está hablando este niño loco?' '¿A quién llama papá? ¿Quién es su papá?'

'¿Qué es una virgen?!?'

'¿Que alguien me quite a este tipo de encima, por favor! ¡Me está haciendo daño!'

—¡Papá, tienes que ayudarme de verdad! —suplicó Straga—. ¡Quiero ser como tú!

Como si hubiera recibido un gancho de derecha de un luchador profesional, Abaddon sintió que su cerebro temblaba de una manera completamente diferente al temblor de su hijo.

Empezó a sentir un dolor de cabeza similar al anterior, sólo que éste era mucho peor.

Lailah finalmente logró separar a Straga de su padre, pero ya era demasiado tarde.

En lugar de dejarse caer de nuevo sobre la cama, Abaddon comenzó a flotar hacia arriba, mientras sus ojos se pusieron en blanco.

"¿Eh? ¿Cariño...?"





Abaddon no le dio respuesta a Lisa, mientras toda su carne y piel se quemaban.

Todo lo que quedó fue una masa de energía, tan poderosa y profunda, que si las esposas no hubieran tratado activamente de contenerla, podría haber destruido toda la casa nuevamente.

No, más bien todo el bosque.

De entre la masa de luz, una voz profundamente desconocida e increíblemente monstruosa resonó en la habitación.

" Si mi guawy... kagh ferakle. Shio drong for ve, shio zklaen rannox ekess ve ".

Straga hizo una mueca, mientras tiraba suavemente del vestido de Lisa.
"Mamá, ¿qué dijo? No puedo entenderlo bien".

Lisa limpió el pequeño rastro de sangre que corría de las orejas de Straga, mientras intentaba comprender por qué ellas podían entender a Abaddon y su hijo no, a pesar de que las palabras todavía se pronunciaban en dracónico.

"Ah... Dijo: Yo soy el cielo... y el olvido. Todos me añorarán, todos deben volver a mí."

Tan pronto como Lisa tradujo, la energía comenzó a condensarse y tomar forma, y una nueva figura comenzó a aparecer en la vista.

